



Juan de Alba

*Poesía y prosa / Poésie et prose*

ed. bilingüe, edición a cargo de Françoise Castaings, pról. Ignacio Betancourt, El Colegio de San Luis, San Luis Potosí, 2007.

La presente antología confeccionada por Françoise Castaings, más allá de los méritos siempre cuestionables de cualquier panorama sobre un poeta o grupo de poetas, tiene dos que me parecen indudables: por un lado, se trata de un conjunto de textos de Juan de Alba (1910-1973), un autor apenas conocido, pero cuya importancia en la poesía mexicana cada vez parece más incontrovertible; por otro, son textos inéditos, desconocidos hasta ahora, y, por tanto, suponen un nuevo acercamiento a este autor que vienen a enriquecer la obra ya publicada que se limita a dos libros: *Elegía a un gran poeta equívoco* (1947) y *Dios existe. Poemáticas* (1948). Además, habría que añadir que los textos están acompañados de su respectiva traducción al francés realizada también por la editora, lo que manifiesta que la voluntad que preside el volumen es ser un muestrario, más que una antología, de la obra literaria de este autor. El hecho de que sea un muestrario podría, en otras circunstancias, ser una carencia o un defecto, pero no en este caso. El propósito de un muestrario es precisamente proporcionar

muestras que permitan no sólo acceder a esta literatura sino que den cuenta de la manera más completa del itinerario de su autor.

Los textos reunidos son poemas, prosas y poemas en prosa. Las fechas de su escritura son representativas de las décadas de los 30, 40 y 50; otros textos, no pocos, no están datados; se echa de menos, sin embargo, que en ningún momento la editora y traductora justifique el orden de presentación de unos textos que, por momentos, parecen dispuestos de manera arbitraria dentro del conjunto, pues alternan indistintamente aquellos fechados en la década de los treinta con aquellos otros de los cuarenta o cincuenta, intercalando poemas no fechados entre ellos.

La selección de poemas es ejemplar de las obsesiones de Juan de Alba donde la contradicción, la antítesis y la paradoja resultan los operadores poéticos decisivos: “La tela de araña”, “Perspectiva del caos místico”, “En la penitenciaria”, “Universidad de la contradicción”, “Motivo del fracaso de la buena intención”, etc. El primer texto de la antología, donde el autor combina verso y prosa, es un elocuente autorretrato:

[...]  
Todo negro negro negro... falsa la luz... falsa la vida...  
no existe Dios.  
¿Y la historia y el género y la conciencia pensando  
la eternidad... la infinitud?  
Estoy revolviéndome en la cama y asfixiándome  
desconocida angustia del polvo porque estoy  
desorbitándome en el alba abismal del espanto  
del espíritu...  
Es el espanto-raíz de la conciencia ante el inexistir  
del amor en la muerte...  
Me corre el sudor frío... Está helándoseme el sudor  
y sólo será la nada... inexistir...  
¿Es que estará helándose los huesos el frío interior?  
¿Todo va a caer a la tumba?  
[...] (46).

Merece la pena destacar el prólogo de Ignacio Betancourt que precede la antología y la presentación de Françoise Castaings. Las páginas de Betancourt revelan desde el principio su fascinación por la poesía de Juan de Alba, seducción a la que, en ocasiones, no consigue escapar el crítico: “Juan de Alba, santo que extravió la gloria, es uno de los poetas mexicanos más innovadores del siglo XX. Nació en San Luis Potosí, el 9 de marzo de 1910 y murió en Cholula, Puebla, el 22 de febrero de 1973. Siempre en el vértigo del verbo, se entregó con pasión a la escritura: su vicio principal” (13). Además de las características más representativas de la escritura del potosino, Betancourt establece las influencias más relevantes en su poesía (Manuel José Othón, Salvador Díaz Mirón, Ramón López Velarde, Carlos Pellicer), pero sobre todo la del colombiano, “gran poeta maldito” dice el crítico, Porfirio Barba Jacob; a la vez que, con acierto y precisión, sitúa el contexto en que aparece la obra de Juan de Alba:

El contexto de la formación poética de Juan de Alba es el tiempo de escritores como los Contemporáneos y su necesidad de superar cualquier nacionalismo para instaurarse en lo universal, o en los Estridentistas y su compromiso político con la realidad inmediata; Juan de Alba integra tenuemente estas dos orientaciones y en ese complejo equilibrio lo pone a salvo su sensibilidad, siempre abierta al experimento y a la solidaridad pese a sus permanentes conflictos existenciales (17).

Por su parte, Françoise Castaings precede el muestrario con “Nuestro encuentro con Juan de Alba”. Son unas páginas escritas más desde la emotividad que desde el rigor que uno esperaría en una editora; son líneas encaminadas antes a explicar la relación entre el poeta y la antologadora que a dar cuenta de esta literatura. Es cierto que Castaings aboceta su investigación bibliohemerográfica, pero siempre supeditada a la atracción que siente por Juan de Alba y, al mismo tiempo, contabiliza los pasos que dio hasta publicar este libro. Se echan en falta los criterios en los que se basa la edición, aunque

hay que decir en descargo que desde el principio se anuncia que el propósito de la antología es divulgar la obra de Juan de Alba, lo que limita el aparato crítico empleado.

Se trata, pues, de una edición cuidada, sobria y austera, como acostumbra El Colegio de San Luis, institución siempre comprometida con dar a conocer a los autores potosinos; representativa de la obra de Juan de Alba, propósito que persigue desde el principio la antología; precedida de un prólogo ilustrativo y revelador de la figura y el contexto de Juan de Alba, seguido del emotivo “encuentro” de Françoise Castaigns con el autor. Juan Pascual Gay